



EXPERIENCIA PONCE

Luis Osorio ¹

DOI: 10.19136/Cz.a17n34.6482

Manuel M. Ponce me ha acompañado –como sin duda, a la gran mayoría de los músicos mexicanos– a lo largo de todo mi camino musical. Como olvidar que desde mi época de estudiante soñé con interpretar obras como la Balada mexicana o el Intermezzo Número 1, obras emblemáticas de nuestra cultura musical. Así comenzó este recorrido de escuchar, interpretar y enseñar la música de este gran compositor nacido en Fresnillo, Zacatecas en el año de 1882.

Durante el mes de agosto del 2024 se llevó a cabo el Festival “PONCE:243 OBRA COMPLETA PARA PIANO” donde se interpretó la obra completa para piano de este compositor. En el elenco hubo pianistas de diversas nacionalidades y mexicanos. Dentro de estos últimos me encontraba yo. Antes de continuar con los detalles del festival quisiera contarles cómo llegué a él. El 12 de octubre del presente será el primer aniversario de LAO Piano Studio, escuela de formación pianística que fundé con el objetivo de abonar al crecimiento musical de nuestro estado y que ya cuenta con el reconocimiento de la comunidad artística tabasqueña. Hace dos meses, seis de nuestros alumnos participaron en el concurso internacional de Piano de la Fundación “The Ponce Project Music Fundation” con sede en Houston, Texas, que promueve y difunde la música latinoamericana de concierto, donde Ponce ocupa un lugar privilegiado.

Cabe mencionar que uno de nuestros alumnos obtuvo

¹ Licenciado en Piano en la Facultad de música de la Universidad Veracruzana. Maestro en interpretación pianística en el Conservatorio Liceo de Barcelona, España. Profesor de música en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.



el 3er. lugar en su categoría, pero más allá de eso, el presidente de la fundación tuvo curiosidad por conocer esta mencionada escuela de piano ya que estos estudiantes tocaban muy bien, pertenecían a la misma institución, y aparte, en Tabasco. Sí, es muy triste darse cuenta que nuestro estado es percibido como fuera del radar cuando hablamos de música académica o clásica, licenciaturas en música o a grandes rasgos, una comunidad que acuda y exija espectáculos de calidad.

Así entablé una correspondencia con Omar Herrera Arizmendi, presidente de la fundación y también bisnieto de Manuel M. Ponce, que culminó en una invitación

para participar en el festival “PONCE:243”.

La Sala Lerdo de Tejada, El anfiteatro Simón Bolívar y el auditorio de la Biblioteca Vasconcelos fueron los recintos en los que tuve el gusto de expresar mis ideas interpretativas de las obras de Ponce al igual que compartir el escenario con tan excelentes pianistas, que enriquecieron mi comprensión musical y humana.

Al regreso a mi natal Tabasco, con esta riqueza a cuestas, no he parado de estudiar la música de nuestro querido compositor mexicano, así como de los otros grandes de la literatura musical, y sobre todo, compartir con mis alumnos la inmensa fortuna de poder hacer música y regocijarnos en ella.